

CHICAS VINTAGE, LAS NUEVAS MILLENNIALS DEL PASADO

*El fascinante estilo de la moda en la
máquina del tiempo
que dio paso a toda una nueva
comunidad*

La memoria está en la moda, la reevaluación de la ropa envejecida o desechada, haciéndose camino a través de los circuitos de las prendas de segunda mano, de vuelta a los cuerpos de nuevos usuarios como "vintage", es un ejemplo del atractivo de la moda como una forma de reivindicar la memoria material. Hace un siglo la palabra vintage se utilizaba en el contexto de la alta moda para describir el vestuario de la temporada pasada, cuya edad de "fecha" idealmente debería ocultarse actualizando en nuevas combinaciones o modificando cualquier detalle revelador de la temporada.

En la actualidad, la palabra vintage se refiere a la ropa de una época antigua: que se valora con precisión por su materialización del tiempo y la "fecha" y su capacidad como modos de memoria a través de los cuales los nuevos usuarios pueden sentirse en contacto con una época de moda pasada. (Jenns, H. "Fashioning Memory, vintage style and youth culture" 2015)



El estilo de una chica vintage se compone básicamente de vestidos, faldas y pantalones acentuados a la cintura, blusas con cuello camiseros y peter pan, además de suéteres, abrigos, conjugados con la función relevante de maquillaje, peinados, accesorios y colores que equilibran la armonía de cada detalle.

Trenes a vapor, tocadiscos en las casas reproduciendo algunas canciones, películas a blanco y negro en los televisores de caja, mientras que de las cocinas las chimeneas humeaban, amas de casa pasaban el tiempo horneando recetas de Betty Crocker; peinados ondeantes, cinturas un tanto estrechas y faldas amplias, se convirtieron en un emblema para esta época.

Eran los tardíos 40's y tempranos 50's, cuando la moda para las mujeres tomaba matices más glamourosos y femeninos, como un canto de protesta silencioso ante la austeridad que dejó la guerra; se despertó la necesidad de las mujeres por recuperar sus vidas, gustos y placeres. Con Christian Dior a la cabeza, la silueta femenina se transformó en una x, rescatando desde los colores, las telas elegantes, hasta la sofisticación.

Los años volaron dando lugar a una forma más casual, urbana y unisex, que llegó con la segunda década del nuevo milenio; sin embargo, surgió a la par una comunidad nostálgica, con un encanto profundo por la estética de aquellos años gloriosos del buen vestir, bastante perdidos en medio de la excesiva practicidad de los últimos años, haciéndose llamar las vintage girls.



Sus roperos están curados con un proceso lento de adquisición de prendas confeccionadas en otras décadas, debido a que se conservan a la perfección al día de hoy, así como piezas de marcas vigentes que se inspiran en los estilos de aquellos tiempos. No se trata de una mera afición, el espíritu del pasado se ha apoderado de su vida; eligen un adorno característico del entorno a su imagen retrospectiva.

A sus cortos 8 años, Ella Kathleen Gearon, una hermosa joven inglesa que pareciera sacada de una tienda de muñecas de porcelana, comenzó a desarrollar fascinación por lo antiguo, al ver su primera película, Desayuno con Diamantes de Audrey Hepburn, quién se convertiría en su ícono de estilo desde ese momento. Así comenzó su proceso para adentrarse en ese mundo de antaño mientras crecía junto a una fiel coleccionista de las prendas más representativas de aquellos años retro. Su madre se convirtió en referente y principal influencia para adoptar su legado.

1 CHICAS VINTAGE

Este proceso le tomaría algunos años y el autodescubrimiento profundo en el que aceptaría su afinidad con la moda vintage, adaptado a su realidad, pasando por encima de las críticas de quienes llegaron a burlarse de ella, intentando ridiculizar por su apariencia. “Siempre me sentía nerviosa de vestir vintage en caso de que la gente se riera, pero hacerlo fue una decisión acertada pues pasé a sentirme completamente cómoda y segura, por lo que sé, valió la pena”, confiesa Kathleen.

Sumado al fuerte deseo que la acompañó desde su infancia por adoptar una imagen que definiera su esencia, mientras sus compañeros de escuela corrían a las taquillas para ver los últimos blockbusters, Ella parecía preferir pasar las tardes disfrutando de sus películas como *Mi bella dama*, *Cover Girl*, o escuchando los éxitos de Frank Sinatra, hábitos poco comunes para su edad, que sin embargo, la llenaron de motivación e inspiración para que logrará cumplir su propósito: ser un referente de autenticidad.

“Ha habido algunos momentos donde personas que pasan por mi lado me hacen cumplidos y dicen sentir haberme visto antes; reconocen a esa chica de Instagram con estilo antiguo, lo cual es uno de los sentimientos más gratificantes”, declara la influencer.



Sumado al fuerte deseo que la acompañó desde su infancia por adoptar una imagen que definiera su esencia, mientras sus compañeros de escuela corrían a las taquillas para ver los últimos blockbusters, Ella parecía preferir pasar las tardes disfrutando de sus películas como *Mi bella dama*, *Cover Girl*, o escuchando los éxitos de Frank Sinatra, hábitos poco comunes para su edad, que sin embargo, la llenaron de motivación e inspiración para que logrará cumplir su propósito: ser un referente de autenticidad.

“Ha habido algunos momentos donde personas que pasan por mi lado me hacen cumplidos y dicen sentir haberme visto antes; reconocen a esa chica de Instagram con estilo antiguo, lo cual es uno de los sentimientos más gratificantes”, declara la influencer.

En su faceta como modelo vintage de marcas que producen atuendos para este cluster, Elle, como toda esta comunidad de chicas antiguas, ha hecho de las plataformas digitales modernas, irónicamente, su canal de visibilidad y máxima expresión. Como tomadas de una película de Las crónicas de Narnia o Miss Peregrine y los niños peculiares, las fotografías de estas chicas proyectan looks y ambientaciones desde una mirada y un escenario campestre, propio de la antigua Europa, en su estilo romántico y colegial, rodeadas de naturaleza, dulzura y algunos elementos que evocan a un mundo que narran de manera virtual.

Con 16 años de edad, Elle es conocida como @1940sella en su popular cuenta de Instagram, muy segura de sí misma, manifiesta haber encontrado su lugar en el mundo y se ha sumado a una comunidad para ser influencia en una cultura que atrae cada vez a más jóvenes, quienes encuentran en esta práctica la oportunidad para divertirse, disfrutar, y conectarse con quienes compartan este fuerte afecto por la estética antigua.

La influencer hace una importante aclaración: "difiero de los valores vintage, no los apoyó para nada. La sociedad de ese entonces era retrógrada, llena de racismo y sexismo, de donde mucha gente piensa que porque me visto de cierta manera, apoyo todo esto pero no es así, en absoluto. Entonces para mi, vintage, solo es un estilo de vida en el aspecto de la moda y el entretenimiento de ello. Es algo importante para mi y creo que otros también lo disfrutan. Pienso en esos primeros días de comenzar esta jornada, cuando buscaba tanta inspiración y consejo, y me gustaría dar eso de vuelta a otros".

Para aquellas chicas interesadas en adoptar este estilo, el costo puede resultar un poco alto, por lo que el consejo de Ella es no apresurarse, "Nada es imposible en la moda y no hay una forma correcta o incorrecta de vestirse vintage. Por ejemplo, cuando no tienes suficientes elementos que sean vintage, agregar accesorios puede hacer la diferencia", sugiere adoptarlo lentamente mientras se va confeccionando ese ropero y complementos, así como el legado de las prendas que se pueden conservar, heredando de madres y abuelas a hijas.



REDACTADO POR
LAURA GUZMÁN
LIDA CASTRO

EDICIÓN
2020 - I